

LA FASCINACIÓN POR EL 'PLANETA K' LLEGA A ESPAÑA



HAN NYUNG GU



De moda
Arriba, cartel del polifacético Jung Ho Seok, J-Hope, cantante, bailarín, modelo y productor surcoreano

HAN NYUNG GU

Texto
ANTONIO ORTÍ

De un tiempo a esta parte, el mundo ha vuelto los ojos hacia Corea del Sur. Desde el Oscar de Hollywood a *Parásitos* (2020), la película de Bong Joon Ho, hasta el reciente premio Nobel de Literatura (2024) concedido a Han Kang, la autora de *La vegetariana*, el país asiático se ha convertido en un gigante cultural que recluta diariamente a nuevos aficionados a su causa.

Es posible que estuviera escrito que esta historia tuviera un final feliz. Enrique Garcelán, gestor cultural y codirector del Korean Film Festival Barcelona (KFFB), explica que el país lleva jugando al calamar desde finales del siglo XX cuando, tras salir de varias dictaduras, sus gobernantes se preguntaron qué podían hacer para que la península asiática fuera conocida en el mundo. "Fue entonces cuando sus gobernantes decidieron promover la cultura en las grandes empresas o *chaebols*, lo que dio lugar a la llamada ola coreana o *hallyu*", indica Garcelán.

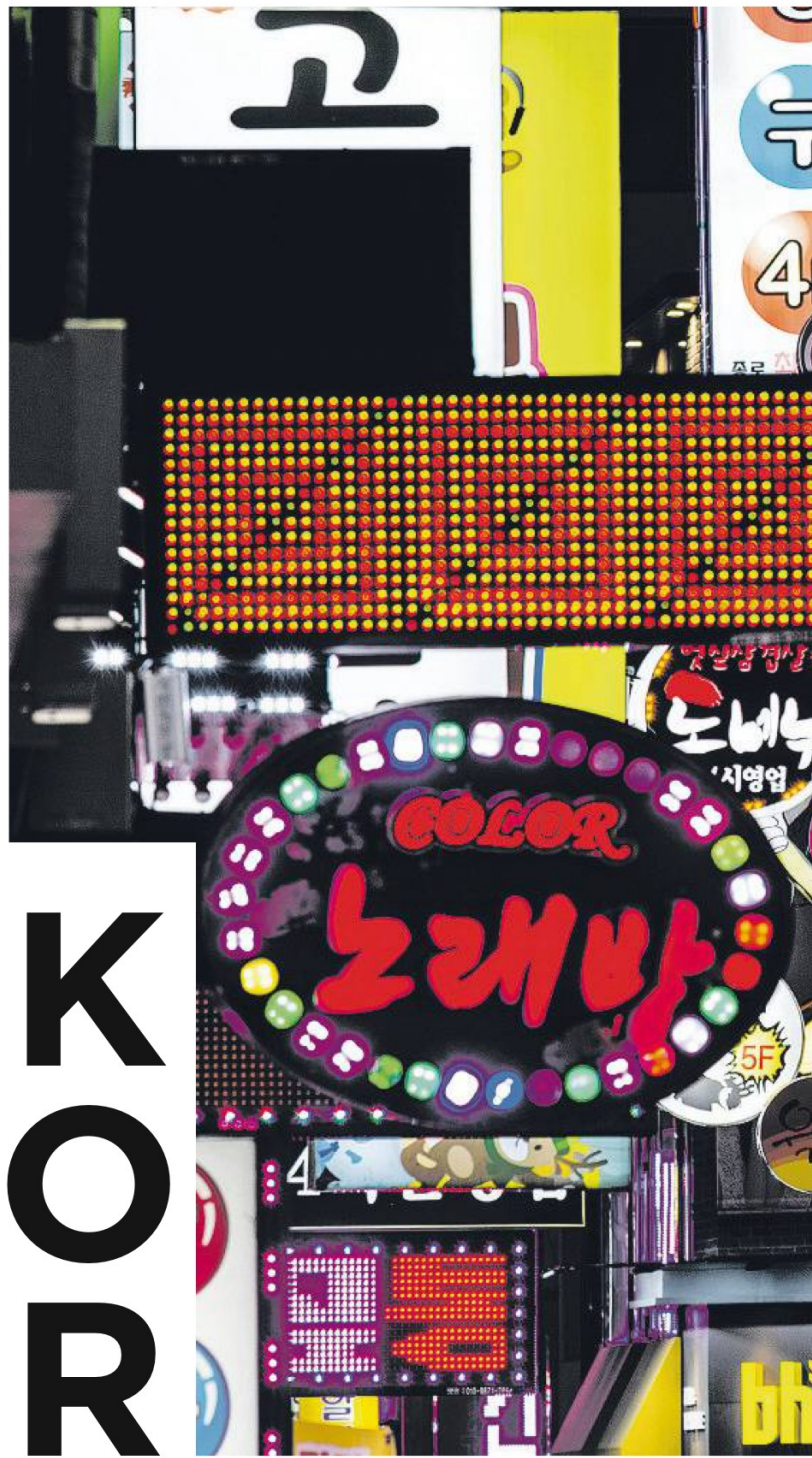
La primera en rendirse sin condiciones a la cultura coreana fue China (las calles de sus ciudades quedaban desiertas a comienzos de la década del 2000 al emitirse K-dramas). Luego, vino Japón. Más tarde, el Sudeste Asiático (Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas, etcétera). Posteriormente, México y Latinoamérica. A continuación, le tocó el turno a Estados Unidos y Canadá. Ahora, señala Garcelán, parece haberle llegado la hora a España y Europa. Uno de los rasgos distintivos de las series coreanas



HARRY GRUYVAERT / MAGNUM PHO-

es estar dirigidas mayoritariamente por mujeres y, tal vez por esta razón, ser mucho más vistas por ellas. Pese a trabajar con la misma masa madre e idénticos ingredientes que cualquier otra cultura (el amor, la traición, el honor, la amistad, la venganza, el perdón...), muchas historias consiguen el efecto *wow!* y truncar las expectativas ("hay series románticas en las que el protagonista muere en el minuto uno, caso de *Failan*", pone como ejemplo Garcelán). Salvando las distancias, esta misma sensación de asombro puede extrapolarse al cine coreano, a la moda, la cosmética, la música y la literatura procedentes de aquel país.

El último ejemplo es el premio Nobel de Literatura concedido a la surcoreana Han Kang por "confrontar traumas históricos y conjuntos de reglas invisibles", según la academia sueca. Kang es autora de *La vegetariana*. El libro, ambientado en Corea del Sur, cuenta la historia de Yeonghye, quien hasta ese momento ha sido la esposa diligente y discreta que su marido ha



K O R E A

deseado. Pero todo cambia cuando unas pesadillas brutales y sanguinarias empiezan a despertarla por las noches, y siente la imperiosa necesidad de deshacerse de toda la carne del frigorífico. A partir de este momento, Yeonghye impondrá en casa una dieta exclusivamente vegetariana que su marido aceptará entre atónito y molesto. "*La vegetariana* se me llevó por delante", explica a *toro* pasado Iolanda Batallé, la editora que descubrió a Kang en el 2016 y de la que también ha publicado otros dos libros: *Actos humanos* y *Blanco*. "Al encontrarme con la voz de esta autora que no había leído nunca, noté que algo se me removía por dentro", indica sobre el día en que se quedó leyendo el libro de Kang durante toda la noche, sin poder cerrarlo hasta el amanecer.



Otro lenguaje
Es común el empleo de gestos con las manos

ATRACCIÓN TOTAL

— Sus **series** (K-dramas) triunfan en decenas de países, al igual que sus tratamientos **cosméticos** (K-beauty), estilismos (K-fashion), grupos musicales (K-pop) y comida (K-food) —



Bombardeo visual
Como en muchas urbes de Asia, Seúl es un paisaje fenomenal



Con amor
Dos dedos que forman un pequeño corazón

Otro tanto cabe decir del séptimo arte. Cuando se le pide a Garcelán que defina el cine coreano mediante una nube de palabras, elige: "Original, valiente y que mezcla géneros". Y precisa: "Esto guarda relación con la comida: en cualquier serie coreana, siempre hay más de un género".

El *Magazine* ha contactado con Jason Yu, un director coreano que acaba de debutar con *Sleep*, una película que puede verse en Movistar+, para saber por qué el cine y las series coreanas tienen tanto éxito en los cinco continentes. Yu, quien declara ser amigo de Boog Joon Ho (el director de *Parásitos*), con quien trabajó en el rodaje de *Okja*, apunta como clave del éxito la potente industria cinematográfica. "Tenemos una máquina muy bien engrasada desde la preproducción hasta la postproducción. Esto nos permite a los directores debutantes no tener que preocuparnos por encontrar actores, directores de fotografía o editores competentes, porque hay muchísimas



Belleza
Gesto para resaltar el atractivo



'Celebrity'
La cantante Ella Gross saluda en un evento de Tiffany's en Seúl

K-beauty

Cara de porcelana

De ellos aprendimos la limpieza en dos pasos. Y que añadir una esencia sobre la piel limpia lo mejora todo. Hoy traemos algunos de los cosméticos que incorporan, tanto en sus ingredientes como en su concepto, esa sabiduría que caracteriza al país asiático.



Masaje oriental
De Corea hemos integrado el uso de la 'gua sha'. Angel Gua sha Massager (67 euros) está diseñada para trabajar sobre los puntos de acupresión para redefinir el rostro y recuperar su forma



Corazón
Huh Yun Jin y Hong Eun Chae, del grupo Le Sserafim



De fresa
Lip Glowly Balm (21 euros, en Sephora) de Laneige, sabe a chuchería de fresa



Sin ojeras
Es decir, ojeras sin inflamación, ni melanina, con piel perfecta suave y luminosa. Lotus Meligthy Eye Patches (63 euros), de Boutijour, tienen ese efecto milagroso en 30 minutos

Protección
Ginseng Moist Sun (21,99€), de Beauty of Joseon, aporta un SPF 50 en una textura ultraligera



Velo traslúcido
Lo último es cosa de la influencer Yoomi Kim, creadora de Luvum: sus mascarillas transparentes triunfan en redes. Calming Repair Young Centella Gel Mask (5,90 euros)



Anti sofocos
Redensifica, reafirma, nutre e ilumina la piel y regula la temperatura durante la menopausia: Skin-K Pause Cream (38,50 euros), de USU COCHÉ ECHARREN